

Junio César Cadima Maldonado



- Junio César Cadima Maldonado. Oruro, 1921. Poeta y dramaturgo.
- Laureado con la Banda del Gay Saber, en los Juegos Florales del Liceo de Señoritas "Pantaleón Dalence" de Oruro, en 1947. Del mismo modo, obtuvo premios importantes en justas poéticas en La Paz, Oruro y Cochabamba, los años 1949, 1951 y 1961.

Ha publicado en 1965, Cantares del Hombre y de la Vida (poemas). Tiene aún inéditas obras como: Cofre de Armonías, La Gruta del milagro. Más allá de la luz. El ocaso de un Imperio (novela) y Cumbres y abismos del alma.

Cantares del hombre y de la vida (Sonetos)

Junio César Cadima Maldonado

Iniciación

Ya el hombre del futuro convertido de pronto en un vivaz adolescente, ve su existencia, en formación creciente, cambiar de fase, tras la que ha vivido.

En esa edad en que aun él no ha sufrido los reveses del sino inconsecuente, inicia un nuevo paso en la pendiente que ha de seguir, cual otros han seguido

Allí es, cuando indeciso, sus primeras armas a cincelar febril empieza, para luchar después por sus quimeras.

Y preparándose, a lidiar ingresa vicisitudes que al pasar tropieza. del arduo subsistir con las austeras.

Picardías

Muchacho ya, plétórico de aliento, sin que la vida le preocupe nada, vuelca feliz la euforia incontrolada de su inquieto vivir, siempre contento.

Sus días de transcurso turbulento, sea él de cuna bien o infortunada, desbordantes de risa y chacotada se deslizan en diáfano concento.

Chicuelo de la calle, o estudiante, de hacer festivas bromas o herejías pasar no deja el oportuno instante.

Y así, con las bullentes correrías muy propias de su edad, es un vibrante compendio de inocentes picardías.

Pubertad

Acorde con el ritmo de los días que implacables transforman con su influencia el proceso en que toda la existencia gira al soplo de ignotas energías,

Radiante de esperanzas y alegrías forjadas en la edad de la inocencia entre el joven de núbil consistencia a la edad púber de áureas fantasías.

Siente otra sensación en sus latidos, por extraños deseos encendida, que inquietantes excitan sus sentidos.

Del paso dado en esa edad, henchida de dudas y placer inadvertidos, depende todo el resto de su vida.

Inquietudes

Llegando, así, a esa curva culminante llena de incógnitas que se alzan mudas ante su larga senda hecha de dudas que detienen su paso vacilante,

Dando tregua a su aliento delirante, su pensamiento incrusta en las agudas horas que pasan implorando ayudas para que salve su crucial instante.

Pasada ya su crisis, optimista, según su vocación y sus virtudes, a delinear su porvenir se alista.

Y del mundo en sus vastas latitudes, se lanza en son de lucha y de conquista, para exaltar sus propias inquietudes.

Ilusiones

Más allá de su ruta pasajera, resplandecen sus ansias e ilusiones que proyectan su luz en radiaciones de las que disfrutar muy pronto espera.

Y cuanto más en su inquietud impera la fuerza de cumplir sus intenciones, se alejan mucho más de sus acciones que avivan su esperanza lisonjera.

En el árduo bregar de su sendero donde gozar de su quimera ansía, se torna eternidad lo venidero

Y mientras firme sus esfuerzos guía de su objetivo hacia el sin par lucero, con alcanzarlo sueña cada día.

Diecinueve primaveras

Con la visual puesta en mejores eras que por su bien busca en su senda incierta orienta su ánimo en acción abierta que anhela situaciones lisonjeras

Y con su azul bagaje de quimeras que circundan su vida aun inexperta, al despuntar de un alba se despierta cumpliendo diecinueve primaveras.

Si es mujer, en un punto del camino sueña encontrar el príncipe encantado que colme su delirio femenino.

Si varón, siente en sí latir, sagrado, el cívico deber que a su destino, por la Patria, lo llama a ser soldado.